El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8292 | DIARIO DE LA NOCHE | TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—*Provincias*, tres meses, 7'50 id.—*Extranjero*, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Stret, Mr. C. 166.—Administrador, *D. Emilio Garrido López.*

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Jueves 27 de Junio de 1889

LA VIDA ES CHOCOLATE.

Apurar, cielos, pretendo
ya que me tratais así
por que voy, pobre de mí,
el apetito perdiendo:
aunque creo que ya entiendo
cual es la causa en conciencia
pues tuve la inadvertencia
y cometí el disparate
de no tomar chocolate
marca El Barco de Valencia.

———

Y ese delito se paga cuando se comete sin la debida autorización del pontífice D. Benigno Sánchez Risueño que desde su casa n.º 3 de la calle de la Caridad rige chocolateramente á media España.

Estos ricos chocolates se venden en latas iluminadas que contienen 6 paquetes una, del precio de 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales paquete; pedidlo en todos los ultramarinos y confitería de los Sres. García y Pareja.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domiciliada en Madrid, calle Olózaga 1, (paseo Recoletos)

GARANTIAS

Capital.	12,000.000 pesetas
Reservas.	8.188.878 »
Primas.	32.887.015 »
	53.075.893 »

Esta gran Compañía nacional, asegura á prima fija contra incendios, los bienes muebles é inmuebles.

Sobre la vida, en todas sus combinaciones y especialmente las de Vida entera, Dotales. Rentas temporales de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Dirigirse á los Sres. Viuda de Soro y C.ª Subdirectores en Cartagena, plaza de los Caballos.

LA FABRICA DE PAN
«EL PROGRESO.»

Una de las industrias más influenciadas por el lamentable atraso de nuestro país, es sin duda alguna la importantísima de la panadería y tanto es así, que es muy contado el número de establecimientos montados, conforme á las modernas exigencias de la industria, de que tenemos noticia. Hasta ahora solo sabemos que existen dichos centros en Santander, Bilbao, Barcelona, Madrid, Tarragona, Murcia y Valencia.

Con objeto de llenar esta verdadera necesidad, sentida en Cartagena como en las demás localidades donde todavía no se ha iniciado tan importante mejora; nuestros amigos D. Mariano Conesa, D. Miguel Sandoval y D. José Martinez, han acometido la patriótica empresa de establecer la gran fábrica de pan titulada *El Progreso*, de cuya inauguración nos ocupamos en números anteriores, á reserva de hacerlo con más extensión después.

La fábrica de pan que nos ocupa, tiene una gran importancia, no sólo por la índole del artículo que produce, sino que también por la verdadera prodigalidad, con que sus fundadores han acudido á llenar todos aquellos requisitos que pueden contribuir á satisfacer las múltiples necesidades de la producción del pan en toda su variedad de calidad, forma, etc. etc.

Vamos pues á proceder á una sucinta descripción de los elementos que constituyen la fábrica *El Progreso*, cuya importancia encarecemos nuevamente, sin temor á incurrir en exageraciones

El edificio está elevado en *Los Barreros*, en el centro de un triángulo que tiene por vértice al S. el barrio extramuros de *San Antonio Abad*, al E. el pueblo de *Los Molinos* y al N. el de *Los Dolores*. La altura de este terreno, es de 19 metros sobre el nivel del mar, lo que hace inmejorables sus condiciones higiénicas, pues siempre imperan aires puros y sanos.

La superficie del edificio construido *ad hoc* es de 2366'40 metros cuadrados, habiendo hoy cubiertos 836'37 por considerarse suficientes en demasía, para las actuales exigencias de la fabricación. La obra de albañilería es de mampostería ordinaria maciza de cal, con verdugones de ladrillo.

La fachada principal está al E. encontrándose la puerta al centro entre ocho rejas de grandes dimensiones. Delante de dicha fachada y dividida por el arrecife que da acceso á la fábrica, hay una superficie cercada de 420 metros cuadrados, con destino á parcelas de huerto.

La cubierta del obrador y otros departamentos accesorios, es de armaduras sólidamente hechas con tablazón de pino, sólido herraje de hierro y teja de barro. La de la máquina y caldera es de hierro galvanizado.

La parte del obrador que se destina á servir de depósito de harinas tiene el suelo cementado, el resto es de ladrillos.

El motor que pone en movimiento la amasedera mecánica, está constituido por una máquina horizontal de alta presión, de fuerza de ocho caballos nominales (16 efectivos) con armazón en forma de bayoneta.

Esta máquina reune á su elegancia una gran solidez y fácil instalación y á causa de ser muy reducido el número de piezas expuestas al desgaste, su duración es mayor que la de otras clases de máquinas de igual potencia. Resiste hasta trabajar con una presión de ocho atmósferas.

La caldera es vertical con cuatro tubos cruzados y fuerza de diez caballos. Es bastante económica de combustible, por la gran superficie de calefacción con que cuenta.

Por medio de una correa de trasmisión la máquina no solo pone en movimiento la amasadera, sino que también un ingeniosísimo *cernedor* que está colocado encima de aquella, siendo suficiente su mecanismo para cerner 100 kilogramos de harina por minuto, quedando ésta sumamente libre no solo del salvado, sino que también de las más ténues impurezas que van á depositarse en un cajoncito hábilmente dispuesto.

La harina cernida, va cayendo paulatinamente en la amasadera y mezcladora nombrada *La Efectiva* por su fabricante Julius G. Neville & Co. que ha logrado reunir en dicho aparato valiosísimas condiciones que ayudan á su buen resultado.

Por un bien dispuesto sistema de paletas de acero Siemens que constantemente se cruzan sin encontrarse, el agua, la harina y la creciente se mezclan intimamente desliándose la masa cuando ya está formada, hasta un grado máximo. Entre las ventajas de limpieza, economía, perfección y prontitud que se pueden asignar á esta amasadera, se cuenta la de que merced á su combinación y modo de funcionar, obtiene el pan gran blancura y agradable apariencia. Para más garantía de limpieza, la masa se saca del aparato por su propia acción, pues con la ayuda de un tornillo sin fin se inclina hasta vaciar el contenido.

Para la preparación de la masa destinada al pan sobado cuenta el establecimiento que nos ocupa, con otro aparato constituido por dos cilindros de acero que merced á una gran presión modifican la masa en el sentido deseado.

El gran horno de vapor para la cocción del pan, es una hermosa instalación mecánica. Formado por sólidas planchas y barras de hierro, está recubierto el exterior por gruesas paredes de ladrillos refractarios.

Se encuentra dividido en dos secciones cuyos suelos están constituidos por gradas que salen al esterior sin el menor esfuerzo y gracias á un sencillo mecanismo. El pan colocado en dichas gradas recibe el calor por igual, á causa de estar este distribuido por todos los lados del horno, siendo modificable este calor en sitios determinados, por la acción de una serie de registros sabiamente dispuestos. El combustible usado es el carbón cok, no actuando los humos sobre el pan, en ningun caso. Por medio de varios pirómetros se averigua la temperatura del horno para poderla modificar, conforme á las necesidades de la cocción.

Para prevenir cualquier accidente, cuenta la fábrica con otro horno de sistema más sencillo, pero que nada deja que desear en sus resultados.

He aquí descrito á grandes rasgos los principales elementos con que cuenta la nueva fábrica *El Progreso*, cuyos productos no dudamos que han de ser apreciados por el público en su justo valer, premiando de este modo el desinterés de las personas que á costa de grandes sacrificios, han logrado reunir todo lo que constituye un verdadero adelanto en el importante ramo de la panadería.

Felicitamos una vez más á los señores Conesa, Sandoval y Martinez por su espíritu emprendedor, deseando que su patriótica obra, al par que reporte beneficios á sus conciudadanos, les otorgue el galardon que tan merecido tienen.

Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

SARAO

Charada

Es primera tan diferente
á segunda, que la gente
no puede explicar el modo,
como su *todo* consiente
que se unan en el *todo*.

G. S. J.

La solución en el número próximo.

———

SIN PERSIGNARME

Bien sé yo que hay días fatales, y que, generalmente, siempre sigue á una desgracia otra mayor, pero si he de ser franco, diré, que jamás pude imaginarme pudieran ocurrirle á una persona sola, en el término de doce horas escasas, las calamidades que yo experimenté el día de ayer.

A las seis de la mañana me despertaba la criada que tengo á mi servicio, zamarreándome de una manera inícua, y lanzando unos gritos junto á mi oido capaces de despertar á un sordo-mudo de nacimiento después de pescar el sueño más profundo.

Tengo que advertir á ustedes, que aquella noche fue la primera que me acosté—á las dos de la madrugada—después de cuatro de no dormir, gracias á un fuerte dolor de muelas que por poquito me vuelve loco, y que no me volvió porque los dolores que el dentista me produjo al extraerla, trajeronme á la razón.

¡Un clavo saca otro clavo!

Pues bien, ante los gritos de mi doméstica perdí el sueño y hubiera perdido hasta las *propias orejas*, si no la hubiere obligado á bajar el diapasón; al encontrarme despierto perfectamente, me dió la noticia más horrible que pueden ustedes imaginarse. Mi mujer, después de 15 años de separación *gustosa*, volvía al seno de su marido. Crean ustedes que me supo á cuerno quemado la dichosa nueva, pues se trata de una vieja (porque vá debe ser vieja) con la cual es imposible vivir. Para *suegra*, no le falta más que tener una hija y que ésta encontrase un marido; por lo demás llenaba completamente todas las condiciones.

Mi mujer había estado en casa y enteró á la criada de sus propósitos. Conocerlos yo y echarme á la calle sin desayunarme siquiera, fue obra de un instante.

Del mismo modo, es decir, con necesidad de tomar alimento me acompañó en la fuga *Linda*, una perra muy fea que tenia á mi lado desde el divorcio con mi esposa.

Salimos *Linda* y yo, y al poco tiempo de recorrer la primer calle con que tropezó mi vista, vino al suelo la perra y allí quedó mortal. ¡Como que se había comido una ración de hígado... con estricnina que vió en el arroyo! Puse, consiguientemente, cuantos medios estuvieron á mi alcance por salvarla, pero solo conseguí dejarme en una botica inmediata unas cuantas pesetas.

Dejé al animalito *cadáver*, y con lágrimas en los ojos, sentimiento en el corazón y buenos piés me aparté de aquel sitio. Doblo una esquina, y me dan un sablazo dos autores dramáticos que conocí hace tiempo, y que como hoy no se hacen dramas no comen los pobrecillos.

Renegando de todo sigo la calle y entro en un café á tomar algo. ¿Saben ustedes que me dieron?... un par de bofetadas de cuello vuelto... dos veces. Había camorra y, claro, participé de ella.

Con la cara llena de dedos y el estómago vacío me dirijo á la puerta del Sol, en un tranvía, pero este me tira y en una frenada, me cuesta un ojo de la cara, el que me curen el otro, las narices y el pómulo izquierdo.

Echando chispas y alguna que otra gota de sangre emprendo mi interrumpido derrotero, más el estómago avisa nuevamente y paso á un Restaurant para darle gusto. Se me acerca un amigo hambriento y se convida á almorzar. Almorzamos y al ir á pagar me encuentro sin dinero. ¡Si lo gasté todo en boticas!

Del restaurant fuí al abanico, allí me hicieron aire con unas varas de fresno imaginándose que yo iba bebido; pero gracias